

AHORRO E INVERSIÓN EN 2001

Francisco Alvira Martín
José García López

1. INTRODUCCIÓN

Los ingresos periódicos de las familias tienen dos destinos: la adquisición de bienes de consumo habituales y el mantenimiento de una reserva de dinero para el consumo no habitual o para la inversión. Un 59 por 100 de las familias logra que sus gastos de consumo sean inferiores a los ingresos y, por tanto, disponer de un ahorro al final de cada mes.

La distinción entre ahorro y consumo no es nítidamente percibida por el público. El dinero sobrante de los ingresos mensuales puede ser considerado como necesario para pagos futuros. Bastantes gastos del hogar tienen una periodicidad superior a la de los ingresos. Los gastos de vacaciones, el inicio de los cursos escolares, las fiestas familiares... se presentan una o dos veces al año y la gente necesita preverlos en otros meses. Otros gastos, como reparaciones, enfermedades, etc, son extraordinarios. Las familias desconocen cuándo deberán soportar su coste, pero su experiencia les previene de que el evento se producirá más pronto o más tarde y necesitarán dinero para pagar sus facturas correspondientes.

También las familias aspiran a mejorar su calidad de vida. Para un mejor equipamiento en el hogar o realizar viajes, la mayoría de los individuos precisa de una reserva previa de dinero. Incluso en el caso de comprar a crédito con pagos aplazados, que formarán parte del futuro gasto periódico, los vendedores exigen una cantidad de dinero como "entrada".

En todos estos casos, el ahorro se manifiesta estrechamente relacionado con el consumo. En definitiva, el excedente mensual sirve para planificar el consumo durante un período superior al flujo de los ingresos. Cuanta más información y renta tenga el consumidor, su planificación económica abarcará un período más amplio. En

otros trabajos se ha justificado este destino de los excedentes periódicos como *ahorro-consumo*.

Además de su relación con el consumo, el ahorro cumple otra función importante: restar incertidumbre en el entorno de las familias y dar seguridad a los individuos. Este aspecto lo cumple el *ahorro-inversión* y las variaciones patrimoniales positivas de la familia. El abanico de destinos del ahorro-inversión es actualmente muy amplio. Una clasificación sencilla distingue la inversión en bienes materiales (vivienda, fincas...) y la inversión en productos financieros o la inversión en la empresa o negocio. En el primer caso, los entrevistados consideran la compra de bienes físicos como inversión o consumo según criterios subjetivos. Las expectativas sobre seguridad, rentabilidad o liquidez de esos bienes influyen en la consideración de consumo o inversión que hace el público.

En general, la compra de viviendas o fincas se valora como inversión. En otros casos (joyas, pinturas, coleccionismo...) la consideración de inversión o gasto es difícil de establecer. Algunos individuos explican, con razones ciertas, que con las compras de arte o filatélicas se logra una rentabilidad muy alta y, frecuentemente, tienen mayor liquidez que los inmuebles. Otros simplemente lo consideran como consumo de lujo.

El alcance de los resultados de las encuestas sobre ahorro es, obviamente, distinto del perseguido por otros métodos. No se trata de conocer las cifras de ahorro o la tasa de ahorro familiar. Las encuestas periódicas señalan el sentimiento hacia el ahorro, los motivos para sacrificar una parte del consumo actual y las preferencias para invertir en una u otra clase de productos.

Los datos de la última encuesta (abril 2001)

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DEL AHORRO(*)

	Año 2001	Año 1999	Año 1997	Año 1996
Ahorrraron en el año anterior...	59	58	48	40
<i>Ahorran al mes:</i>				
Menos 25.000 ptas.....	55	58	59	60
25-50.000 ptas.....	25	22	25	24
Más de 50.000 ptas.....	20	20	16	16
Total.....	100	100	100	100

(*) Los datos, que se expresan en porcentajes, se refieren a la situación del entrevistado en el año anterior.

CUADRO 2
DISTRIBUCIÓN DE AHORRADORES EN PORCENTAJE

	Más ahorradores	Menos ahorradores
Edad:.....	Jóvenes de 18 a 34 años: 68	Mayores de 65 años: 49
Estudios:.....	Medios, superiores: 74	Sin estudios: 37
Ocupación:.....	Ocupados: 67	Sus labores: 33
Sexo:.....	Hombres: 61	Mujeres: 57

muestran que una mayoría (59 por 100) de los entrevistados, logró un excedente de dinero al finalizar el mes, y prácticamente el mismo porcentaje manifestó que había ahorrado en el año 2000. La diferencia de ahorradores entre los años 1999 y 2001 es sólo de un punto. Si la observación de los hogares ahorradores retrocede

hasta los años 80, sí se contempla un avance importante del porcentaje de ahorradores. Ahorrar es una conducta positivamente valorada por prácticamente todas las familias. Con la excepción de un escaso 8 por 100, los demás entrevistados son partidarios de ahorrar.

A pesar del desarrollo de los sistemas de protección social, la incertidumbre económica está presente en la sociedad y las familias consideran que el ahorro es un medio para reducir la inseguridad económica. Al mismo tiempo, una amplia mayoría cree que se debe disfrutar de los bienes en el presente. Los individuos son conscientes de las ventajas del ahorro, pero están poco dispuestos a prescindir de un aumento de su nivel de consumo, influidos por la promoción de nuevos bienes y la necesidad sentida de disfrutar del máximo nivel de calidad de vida.

2. EL AHORRO

En el año 2001 un 59 por 100 de los españoles dice que ahorró en el año anterior; el resto no lo consiguió e, incluso, un 6 por 100 necesitó completar sus ingresos mediante un desahorro, en algún caso financiado con la ayuda de familiares o amigos.

CUADRO 3
AHORRO MENSUAL(*)

	Reserva parte de los ingresos mensuales	Cantidad mensual			
		- 10.000	10-25.000	25-50.000	+ 50.000
TOTAL.....	59	13	25	17	14
<i>SEXO</i>					
Hombre.....	61	11	24	21	16
Mujer.....	57	14	26	14	13
<i>EDAD</i>					
18-24.....	67	7	21	22	16
35-54.....	60	9	27	18	19
+ 54.....	50	25	27	10	5
<i>NIVEL DE ESTUDIOS</i>					
Menos Primaria.....	37	25	33	9	3
Primaria.....	53	26	27	13	4
EGB/FP I.....	60	12	28	17	9
B.S./FP II.....	67	5	24	21	17
Superiores.....	74	3	16	22	32
<i>OCUPACIÓN</i>					
Trabaja.....	67	8	24	21	21
Jubilado.....	47	26	28	12	4
Parado.....	52	15	27	17	10
Estudiante.....	69	6	15	15	10
Ama de casa.....	54	16	28	12	13

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

CUADRO 4
AHORRO ANUAL EN 2000 (*)

	Ha ahorrado en el año	Considera que ha ahorrado	
		Mucho + bastante	Poco
TOTAL.....	59	16	43
<i>SEXO</i>			
Hombre.....	60	16	44
Mujer.....	57	15	42
<i>EDAD</i>			
18-24.....	67	23	44
35-54.....	61	15	46
+ 54.....	48	9	39
<i>NIVEL DE ESTUDIOS</i>			
Menos Primaria.....	35	5	35
Primaria.....	51	9	42
EGB/FP I.....	62	12	49
B.S./FP II.....	68	24	44
Superiores.....	74	29	45
<i>OCUPACIÓN</i>			
Trabaja.....	67	20	47
Jubilado.....	47	9	38
Parado.....	53	10	42
Estudiante.....	64	22	40
Ama de casa.....	54	13	41

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

Respecto al año 1999, el aumento de un punto en el porcentaje de ahorradores es poco significativo. Tampoco hay cambios interanuales importantes en las cantidades ahorradas mensualmente entre ambos ejercicios.

Sin embargo, en el cuadro 1 sí se observa un aumento importante de los hogares ahorradores entre los años 1995 y 2000, con un descenso de los individuos que dicen que ahorran menos de 25.000 ptas. al mes, frente a un aumento de quienes manifiestan que ahorraron más de 50.000 ptas. mensuales(1).

En el año 2001 son los varones, los jóvenes, los individuos con estudios superiores y los ocupados, los que muestran mensualmente mayor número de ahorradores según cada variable. Las mayores diferencias se produjeron entre los individuos con estudios medios-superiores y sin estudios y entre los ocupados y las mujeres dedicadas a sus labores (ver cuadros 2 y 3).

Un 16 por 100 de la población ahorradora cree que ha ahorrado mucho o bastante dinero y un 43 por 100 cree que ahorró poco en el año 2000 (ver cuadro 4).

Quienes tienen mayor nivel de estudios muestran el mayor porcentaje de individuos que

CUADRO 5
HARRARON MUCHO O BASTANTE
(Porcentaje)

Edad:..... Jóvenes de 18 a 34 años: 23	Mayores de 65 años: 9
Estudios:..... Medios, superiores: 30	Sin estudios: 5
Ocupación: ... Ocupados: 20	Pensionistas: 5
	Jubilados: 8

creen haber ahorrado mucho o bastante. Los individuos sin estudios, el menor porcentaje. En el porcentaje de ahorradores la valoración del volumen de ahorro es tres veces superior entre los individuos con mayor nivel de estudio (ver cuadro 5).

Aunque sólo el 59 por 100 consiguió ahorrar en el año 2000, en la encuesta prácticamente toda la población (94 por 100) quiere hacerlo. Ahorrar es algo deseable, el problema de la mayoría de las personas es que no se lo permiten sus bajos ingresos o un gasto mensual elevado.

Los datos del cuadro 6 muestran un dos datos interesantes. Una amplia mayoría de quienes manifiestan querer ahorrar y poder ahorrar lo hizo en el año 2000. También un porcentaje relativamente importante de los individuos que querían pero decían que no podían ahorrar consiguieron hacerlo en el mismo año. La respuesta de los individuos que no pueden ahorrar

CUADRO 6
POSICIÓN PERSONAL Y AHORRO REALIZADO(*)

Posicionamiento ante el ahorro	Año 2001 Ha ahorrado en el año 2000				Año 1999 Ha ahorrado en el año 1998			
	Mucho + bastante	Poco	Nada	Total	Mucho + bastante	Poco	Nada	Total
Quiere y puede ahorrar	14	23	2	39	11	29	3	44
Quiere y no puede ahorrar.....	3	19	33	55	2	17	31	50
No quiere ahorrar.....	1	2	3	6	-	3	3	6
TOTAL.....	18	44	38	100	13	49	37	100

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

y, sin embargo, han tenido un pequeño excedente de dinero manifiesta la importancia de la interpretación personal del ahorro. Para quienes dicen que quieren y no pueden ahorrar pero ahorran un poco, esa pequeña reserva, no parecen considerarla ahorro, por estar más próxima a un inmediato consumo que a la inversión.

En el mismo cuadro se puede ver que los datos de la encuesta de 1999 son muy parecidos. Se ha producido un pequeño descenso de cuatro puntos en el grupo de quienes pueden, quieren y han ahorrado, pero ha aumentado en cinco el porcentaje del grupo de quienes manifiestan haber ahorrado mucho o bastante.

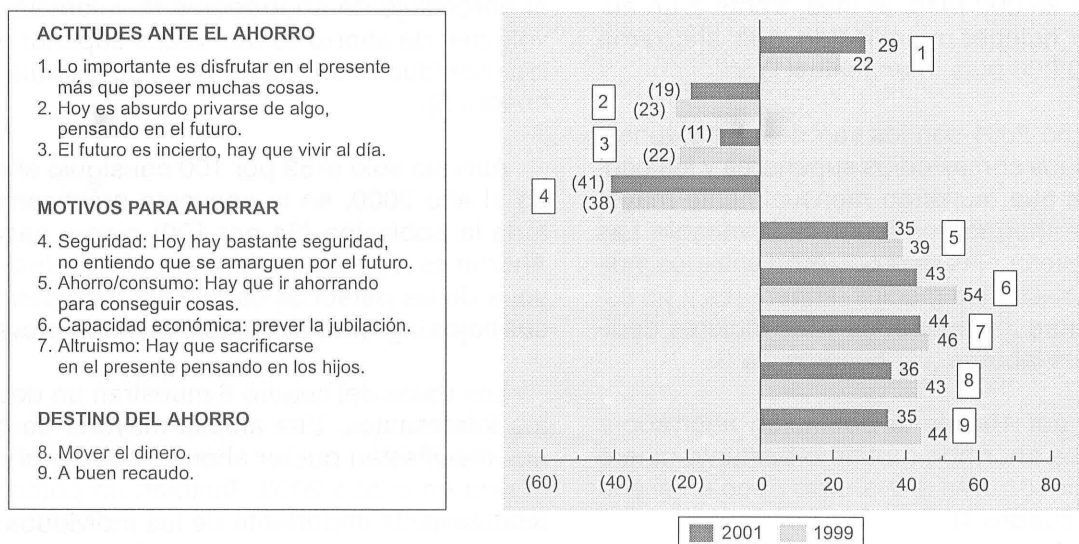
3. ACTITUDES ANTE EL AHORRO

La imagen del ahorro es buena. Ahorrar es

un comportamiento racional que la mayoría desearía practicar. Otra cuestión diferente es el destino del ahorro, la inversión. Sobre esta segunda cuestión existen diferencias –no muy grandes– entre los entrevistados.

En el gráfico 1 aparecen los resultados del grado de acuerdo o desacuerdo con tres frases que expresan la actitud de la población hacia la satisfacción presente por el consumo o el temor por las “turbulencias” del futuro. Se observa un acuerdo bastante amplio de que es mejor disfrutar de las cosas que se ofrecen hoy, incluso al precio de gastar el dinero que pudiera destinarse a adquirir más bienes físicos en el futuro. El aumento relativo de los gastos de vacaciones, viajes, espectáculos, etc., respecto a la mejora del equipamiento del hogar puede responder a esa actitud. Disfrutar, no ser tacaño, son rasgos apreciados en el individuo pero se reco-

GRÁFICO 1
ACTITUDES Y MOTIVOS PARA AHORRAR EN INVERTIR. AÑOS 2000/1999



Índice: Muy de acuerdo +1; De acuerdo + 0,5; Poco de acuerdo -0,5; Nada de acuerdo -1.

CUADRO 7
ACTITUDES, MOTIVOS E INVERSIÓN DEL AHORRO

	PROPOSICIONES								
	Actitudes(*)			Motivos(*)				Destino ahorro(*)	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
TOTAL	29	-19	-11	-41	35	43	44	36	35
<i>SEXO</i>									
Hombre	29	-17	-11	40	35	47	40	41	32
Mujer	28	-22	-11	42	34	41	46	29	35
<i>EDAD</i>									
18-24	32	-13	-	-40	29	38	35	37	29
35-54	31	-22	-16	-40	32	51	45	42	26
+ 54	20	-22	-18	-40	41	53	51	32	44
<i>NIVEL DE ESTUDIOS</i>									
Menos Primaria	17	-19	-13	-37	42	46	53	26	44
Superiores	34	-23	-16	-44	25	45	36	43	15
<i>OCUPACIÓN</i>									
Trabaja	33	-18	-11	-40	31	46	41	40	27
Jubilado	21	-20	-17	-38	42	50	49	31	43

(*) Las cifras recogen los índices formulados según se explica en el gráfico 1. La numeración de actitudes, motivos y destino del ahorro corresponden a las frases expuestas también en el mismo gráfico.

noce que el futuro es incierto, no se debe vivir al día y es lógico privarse de algunas cosas para comprar seguridad futura.

Entre los años 1999 y 2001 se advierte un pequeño retroceso de las respuestas que pudieran conducir a percibir más intensamente la necesidad de ahorrar.

El mayor acuerdo en disfrutar actualmente de las cosas corresponde a los jóvenes, a los individuos con mayor nivel de estudios y a los ocupados. Estos grupos coinciden con los que muestran mayor capacidad de ahorro.

Entre los jóvenes menores de 36 años hay una división al 50 por 100 entre quienes creen que hay que vivir al día o reducir la inseguridad futura mediante el ahorro de hoy (cuadro 7). En este segmento, los más jóvenes (18 a 24 años) están ligeramente de acuerdo con vivir al día; lo contrario sucede entre los individuos de 25 a 34 años. La edad influye directamente sobre el acuerdo con prever las necesidades futuras.

4. MOTIVOS PARA AHORRAR

Seguridad económica, planificación del consumo, mantenimiento del estatus social en la última parte del ciclo vital y el futuro de los hijos, forman el grupo de razones para ahorrar (ver gráfico 1). Hay un acuerdo general en que los

cuatro motivos señalados son válidos y, en consecuencia, ahorrar es razonable:

— *Seguridad*: Hay que preocuparse del futuro.

— *Ahorro-consumo*: Hay que prever una reserva de dinero para comprar bienes costosos.

— *Capacidad económica futura*: Las pensiones son bajas y, además, inciertas. Para mantener un nivel de vida parecido al de los años activos, convendría disponer de algún ahorro.

— *Altruismo*: Se intuye cierta desconfianza sobre la capacidad económica de los hijos en el futuro y, al menos verbalmente, los padres se sienten obligados a ayudarles.

5. ADMINISTRACIÓN DE LOS RECURSOS FAMILIARES

Una amplia mayoría de entrevistados considera que administra bien sus recursos económicos, tanto en la última encuesta como en la de hace dos años (ver cuadro 8).

Los pensionistas y jubilados (33 por 100), los individuos de más de 65 años (33 por 100) y sin estudios (34 por 100), constituyen los grupos con porcentajes más altos de personas que creen gestionar su dinero con mucho rigor.

CUADRO 8
ADMINISTRACIÓN DE LOS INGRESOS(*)

	Año 2001	Año 1999
De forma muy rigurosa.....	22	21
Bastante rigurosa	55	51
Poco o nada rigurosa	23	28
Total	100	100

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

Estos grupos coinciden con los de menor capacidad económica y posibilidad de ahorrar.

Aunque un 77 por 100 de los entrevistados diga que se administra con bastante o mucho rigor, los procedimientos empleados no son muy eficaces. El porcentaje más alto (48 por 100) controla sus ingresos y gastos por los extractos bancarios; otro 29 por 100 no documenta sus cuentas y sólo un 19 por 100 las lleva personalmente mediante ordenador o libros. Parece interesante subrayar el papel de Bancos y Cajas en la administración del hogar, sus extractos de operaciones o anotaciones en libreta son, en definitiva, la base documental de la contabilidad familiar.

Al comparar los grupos que gestionan con más rigor su dinero con el cruce de las preguntas sobre la posibilidad de lograr una reserva al final de mes o un ahorro al finalizar el año, se comprueba que una gestión más rigurosa no supone ahorrar (cuadro 9). Los porcentajes más altos de ahorradores se encuentran entre las personas con mayor estatus, ocupados, hombres y de edad entre 25 y 34 años, aunque administren con menos rigor, quizás precisamente debido a disponer de mayores ingresos.

6. INVERSIÓN

La colocación del ahorro está influida por la seguridad, liquidez y rentabilidad de la inver-

sión. Estos tres elementos influyen más o menos según las condiciones objetivas e, incluso, subjetivas de los individuos, pero siempre se produce una mezcla de los tres que determinará el tipo de inversión.

En el gráfico 1 las frases “lo mejor que se puede hacer con el dinero es moverlo para que produzca más dinero” (liquidez y rentabilidad) y “el dinero tiene que estar a buen recaudo en un sitio seguro” (seguridad), obtienen unos altos y parecidos índices de acuerdo entre el público. Una buena inversión debería responder favorablemente a las dos proposiciones: ofrecer seguridad y, al mismo tiempo, alta rentabilidad y la posibilidad de desinvertir con rapidez.

Si se establece una relación entre los índices de acuerdo sobre las dos frases relacionadas con el destino del ahorro (ver cuadro 10), se observa una inclinación mayor hacia la rentabilidad/liquidez, o hacia la seguridad. Los grupos con una relación superior a la unidad son más favorables a la primera frase. Un cociente inferior a la unidad señala más aprecio por la seguridad. El valor medio de ese cociente es 1,03. Los grupos con un cociente significativamente superior o inferior a ese cociente corresponden a:

Los hombres, los individuos de entre 35 y 54 años, los universitarios y las personas ocupadas se manifiestan relativamente más a favor de movilizar el ahorro buscando mayor rentabilidad. Las mujeres, las personas con más de 55 años y sin estudios y jubilados prefieren tener el dinero a “buen recaudo” (seguridad).

Ante la oferta de posibles inversiones, el destino del excedente mensual aparece en el cuadro nº 11. Un 42 por 100 de los ahorradores dedica todo o parte de su sobrante a cuentas corrientes o depósitos, en definitiva, en la entidad bancaria de la que es cliente. El segundo destino es la vivienda, entendiendo el pago de inte-

CUADRO 9
GESTIÓN Y AHORRO(*)

Con los ingresos mensuales:	ADMINISTRACIÓN				
	Muy rigurosa	Bastante rigurosa	Poco o nada rigurosa	NC	Total
Gasta todo en el mes.....	28	48	23	1	100
Se reserva una parte del dinero	18	59	18	4	100
Ha ahorrado mucho, bastante en el año 2000	15	64	20	1	100
Ha ahorrado poco.....	18	59	22	1	100
No ha ahorrado.....	30	46	21	3	100

(*) Cifras expresadas en porcentajes.

CUADRO 10

	<i>Rentabilidad, liquidez</i>	<i>Seguridad</i>
Sexo:.....	Hombre: 1,41	Mujeres: 0,90
Edad:.....	18 a 34 años: 1,28 25 a 54 años: 1,62	Mayores de 55 años: 0,73
Estudios:	Superiores: 2,87	Menos Primaria: 0,59
Ocupación:	Ocupados: 1,48	Jubilado: 0,72

reses y amortizaciones periódicas por las hipotecas y los ingresos en cuentas vivienda (3 por 100). Las diferencias entre los años 1999 y 2001 son pequeñas. Se ha reducido en un 6 por 100

el destino a cuentas corrientes y libretas y ha aumentado un 50 por 100 la vivienda. Este fuerte incremento del sobrante mensual hacia la vivienda constituye un ahorro forzado durante un amplio período y, por tanto, un aumento del endeudamiento de los hogares. La inversión en productos financieros (19 por 100) en el año 2001 ha cambiado poco respecto al año 1999. Los planes de pensiones son los que muestran un mayor aumento (28 por 100).

La edad y el nivel de estudios influyen en el destino del sobrante. Un 26 por 100 de los jóve-

CUADRO 11
DESTINO DEL DINERO MENSUAL SOBRENTE
(Dos respuestas máximo)(*)

	TOTAL			
	Año 2001		Año 1999	
Vivienda	21		14	
Fincas	3		4	
Seguros/Planes Pensiones.....	9		7	
Fondos Inversión	6		6	
Bolsa.....	4		5	
Deuda Pública	-		-	
C/c, de ahorro, depósitos.....	42		45	
Negocio.....	8		3	
Otros.....	20		22	
Nc.....	5		5	
	EDAD			
	Año 2001		Año 1999	
	18-35 años	+ 55 años	18-35 años	+ 55 años
Vivienda	26	10	17	8
Fincas	3	1	4	1
Seguros/Planes Pensiones.....	5	9	6	3
Fondos Inversión	5	6	8	4
Bolsa.....	4	3	5	4
Deuda Pública	1	-	-	1
C/c, de ahorro, depósitos.....	37	55	40	56
Negocio.....	10	3	4	2
Otros.....	20	20	22	24
Nc.....	7	7	6	5
	NIVEL DE ESTUDIOS			
	Año 2001		Año 1999	
	Menos Primaria	Superiores	Menos primaria	Superiores
Vivienda	9	27	2	23
Fincas	3	1	-	3
Seguros/Planes Pensiones.....	4	12	2	11
Fondos Inversión	2	12	1	15
Bolsa.....	2	10	2	10
Deuda Pública	-	1	-	1
C/c, de ahorro, depósitos.....	63	38	62	35
Negocio.....	2	10	4	3
Otros.....	21	16	26	20
Nc.....	8	3	4	3

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

CUADRO 12
PREFERENCIAS POR UN INGRESO INESPERADO E IMPORTANTE
 (Dos respuestas máximo)(*)

	TOTAL			
	Año 2001		Año 1999	
Vivienda.....	47		44	
Fincas.....	11		11	
Seguros /Planes Pensiones.....	6		6	
Fondos Inversión	7		8	
Bolsa.....	5		4	
Deuda Pública.....	1		2	
C/c, de ahorro, depósitos.....	14		18	
Negocio.....	16		11	
Otros	13		13	
Nc	6		5	

	EDAD			
	Año 2001		Año 1999	
	18-35 años	+ 55 años	18-35 años	+ 55 años
Vivienda.....	64	27	56	27
Fincas.....	8	11	10	9
Seguros /Planes Pensiones.....	3	6	4	4
Fondos Inversión	8	7	8	8
Bolsa.....	5	4	5	3
Deuda Pública.....	1	2	2	3
C/c, de ahorro, depósitos.....	7	25	13	27
Negocio.....	23	6	16	4
Otros	8	21	7	19
Nc	3	11	3	8

	NIVEL DE ESTUDIOS			
	Año 2001		Año 1999	
	Menos Primaria	Superiores	Menos Primaria	Superiores
Vivienda.....	32	57	31	47
Fincas.....	15	8	9	12
Seguros /Planes Pensiones.....	3	6	7	8
Fondos Inversión	2	13	3	18
Bolsa.....	2	9	4	7
Deuda Pública.....	-	2	1	5
C/c, de ahorro, depósitos.....	27	7	27	12
Negocio.....	6	21	7	12
Otros	22	8	23	9
Nc	11	4	4	4

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

nes, frente a un 10 por 100 de los mayores, dedican su sobrante a la vivienda. Sin embargo, un 55 por 100 de los mayores lo destina a las cuentas o libretas. En mayor proporción, un 10 por 100 de los jóvenes destina su dinero a un negocio y sólo el 3 por 100 de los mayores. Un 35 por 100 de los individuos con estudios superiores invirtieron en productos financieros (Planes, Fondos o Bolsa) y sólo lo hizo un 8 por 100 de los individuos sin estudios.

Ante un hipotético ingreso de una cantidad importante de dinero (5 ó 6 millones de pese-

tas), los entrevistados muestran un cuadro de preferencias recogido en el cuadro nº 12. La vivienda ocupa el primer puesto: un 47 por 100 destinaría todo o parte del dinero a una vivienda. La inversión en productos financieros sólo entra en las preferencias de un 19 por 100; este porcentaje se corresponde con el de individuos que han dedicado su sobrante mensual. La inversión en un negocio (16 por 100) y la adquisición de fincas y solares (11 por 100) muestran unos porcentajes superiores a las inversiones reales con los excedentes. Depositar el dinero extra en el banco o caja (14 por 100) es

CUADRO 13
LA BOLSA: POSIBLES INVERSORES

	<i>Invirtió alguna vez</i> (1)	<i>Tiene dinero en Bolsa</i> (2)	<i>Desinvirtió</i> (3)	<i>Tiene intención de invertir</i> (4)
TOTAL.....	20	13	35	11
<i>EDAD</i>				
18-24.....	8	5	38	23
25-34.....	21	13	38	16
35-44.....	22	15	32	12
45-64.....	27	19	28	5
+ 64.....	16	9	44	1
<i>NIVEL DE ESTUDIOS</i>				
Sin estudios.....	5	2	40	2
Primarios.....	14	9	36	3
Secundaria.....	18	12	33	15
FP.....	21	14	33	16
Medios.....	37	26	30	21
Superiores.....	49	34	31	21

Notas:

(3) = (2) / (1) x 100.

(4) Los porcentajes son sobre los individuos que nunca han invertido.

CUADRO 14
INTERÉS E INFORMACIÓN POR LA BOLSA(*)
Año 2001

<i>INTERESADO</i>	<i>INFORMADO</i>			
	<i>Suficiente</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>Total</i>
Mucho + Bastante.....	9	5	2	16
Poco.....	4	13	5	22
Nada.....	3	9	50	62
Total.....	16	27	57	100

(*) Cifras expresadas en porcentaje.

muy inferior al porcentaje del cuadro 11. La cuantía del ingreso inesperado influye, sin duda, en la mayor preferencia por la rentabilidad frente a la liquidez.

El orden de las preferencias del público en el año 2001 es similar al del año 1999. Ha aumentado un 7 por 100 el porcentaje de individuos que invertiría en vivienda y también en un negocio (45 por 100), mientras disminuyen las preferencias por mantener el dinero en cuentas corrientes o libretas. No se modifica el deseo de adquirir productos financieros.

Los más jóvenes y con un mayor nivel de estudio elegirían la vivienda o el negocio con unos porcentajes muy superiores a los valores medios. La preferencia de los individuos con estudios superiores (30 por 100) por Planes, Fondos o Bolsa, frente a un 19 por 100 de media, muestra que este tipo de inversión no se ha extendido aún a la mayoría de la población. Sí lo ha hecho en el sector con mayor información.

7. LA BOLSA

En el año 2001 sólo un 5 por 100 de los entrevistados invertiría directamente un ingreso inesperado e importante en Bolsa; otro 7 por 100 lo haría en Fondos de Inversión, sin distinguir entre Fondos de Renta Fija o Variable. Estos porcentajes son pequeños, incluso, entre los individuos con estudios superiores, donde sólo un 9 por 100 invierte directamente en Bolsa.

Las turbulencias de los últimos meses pueden haber influido en el retraimiento hacia este tipo de inversión. Sin embargo, un 20 por 100 de la población ha invertido alguna vez en Bolsa. Los individuos entre 45 y 64 años (27 por 100) y con estudios superiores (49 por 100) son quienes se han relacionado más con el mercado bursátil en el pasado, aunque ahora su preferencia por este tipo de inversión haya disminuido (ver cuadro 13).

Los universitarios y los individuos entre 45 y

64 años son quienes tienen más dinero en Bolsa y, además, han desinvertido relativamente menos que el resto de la población.

Entre las personas que nunca han invertido en Bolsa, un 11 por 100 tiene intención de hacerlo y hay una clara relación inversa entre la edad y la intención de invertir. En relación al nivel de estudios, la relación es directa. Así, un 49 por 100 de individuos con nivel de estudios universitarios invirtió alguna vez, un 34 por 100 mantiene algún dinero en Bolsa y un 21 por 100 cree que invertirá en alguna ocasión (ver cuadro 13).

La mayoría de la población (84 por 100) se considera poco o nada informada sobre la marcha de la Bolsa e, implícitamente, sobre su funcionamiento. Incluso un 62 por 100 de los universitarios entra en el grupo de los desinformados.

La información personal sobre la Bolsa influye en el interés por invertir en ella (ver cuadro 14). La mayoría de las personas interesadas en invertir considera que está suficientemente informada y sólo una pequeña minoría cree que no lo está en absoluto. Al contrario, los individuos sin intención de invertir se consideran desinformados.

Los ingresos familiares son, sin duda, el factor más destacado en el ahorro y en el tipo de in-

versión; pero la falta de veracidad sobre este tema obliga a considerar otras variables como el nivel de estudios, relacionado a su vez con los ingresos.

Respecto a la inversión en Bolsa, los individuos con más renta son, posiblemente, los inversores más numerosos; también lo son los universitarios que disponen de más información.

Conocimiento, nivel de estudios e ingresos son tres variables relacionadas directamente y parece obvio que la difusión o popularización de los mercados bursátiles se favorecería con una información adecuada.

NOTAS

Este trabajo aporta los resultados de una encuesta y de varias reuniones de grupo sobre las actitudes de las familias españolas hacia el ahorro, su comportamiento ante la opción de consumir o ahorrar y sus preferencias sobre el destino de sus inversiones. La encuesta corresponde a los estudios n.ºs 2287 (1999) y 2415 (2001) del CIS. Tamaño de la muestra 2.500 entrevistas, puntos de muestreo 168 municipios y 46 provincias.

(1) No se considera la pérdida de valor de la peseta entre los años 1995-2000. En pesetas constantes la diferencia entre las cantidades ahorradas es inferior.